

DOS CARTAS INÉDITAS DE CARLOS SILVA VILDÓSOLA A
JULIO BERTRAND (1916)¹

KNIGHTSBRIDGE HOTEL
KNIGHTSBRIDGE S.W.
Londres, 4 de noviembre de 1916

Señor Don

Julio Bertrand Vidal
Casilla 3915
Santiago

Mi querido hermano Julio: Por fin me llegó el primer número de la Revista o Ediciones de los Diez. Lo he leído de punta a cabo y me parece un éxito completo. Es una revista bien hecha, es decir bien equilibrada en cuanto a la extensión de cada trabajo, a su variedad y a la proporción en que las distintas materias entran en ella. Hay algunas cosas de primer orden, es decir, para mi gusto. La poesía de Mondaca, el cuento de Reid, la página sobre el viejo cafetín de marineros por Juan Francisco González, la sección de Crítica, son cosas que estarían bien en cualquier revista. El otro día me encontré con ella en las manos Mr. Alfred Parsons, un viejo pintor inglés, actual Presidente de la Real Sociedad de Acuarelistas (Royal Society of Painters in Water Colours); le llamó la atención, yo le expliqué lo que era y se quedó asombrado de que en Chile se hiciera algo tan bien presentado. Le encantó la reja de la portada, solo quería a toda costa que yo le aconsejara suprimir la gran X que ocupa el centro. Renuncié a hacerlo entender que precisamente en esa X estaba todo el secreto de la cosa. Celebró mucho las ilustraciones y especialmente le llamó la atención el busto del Padre Errázuriz por Soto que calificó de “muy fuerte, lleno de carácter, en extremo interesante”. Yo estaba tan orgulloso como ya puedes tú imaginarte, pues varias veces había hablado sobre el movimiento artístico en Chile y yo le había dicho que era muy intenso y que de seguro en unos 20 ó 30 años más tendríamos arte propio.

No sé qué daría por tener aquí algunos de los ensayos literarios que tú conoces, y poder enviártelos. Puede que de París, donde yo me inspiro más que en Inglaterra, me halle capaz de mandarte algo. ¡Qué felicidad cuando me pueda ver impreso en esa forma yo que siempre estoy borroneado, mugriento y seboso en los diarios destinados a envolver salchichas y cortas moldes!

Hazme el favor de entregarle a tu señora Doña Marta Pastor de Bertrand, de fondos míos, la suma de 200 pesos para unos encargos que su hermana Doña Amelia le

¹ Originales pertenecientes al Archivo Julio Bertrand. Edición y transcripción de Sarissa Carneiro. Se regularizó la ortografía: tildes y uso de g/j.

hace en carta de esta misma fecha. Y saludala en mi nombre, y hazle tantos cariños en mi nombre a cada uno de tus chicos que lleguen a darse cuenta de que el tío mitológico, el tío ausente, el tío invisible, es el que se los manda, el que los quiere con todo el amor de su alma, aunque no los conoce, el que daría cualquier cosa por estar en Rucalemu y meterse en todo cuando hagan la fiesta de Navidad.

Te abraza tu hermano,

Carlos Silva Vildósola

SEGUNDA CARTA

[...]²

Grande Place donde están el Hotel de Ville y los edificios de los Gremios medievales, *maisons à pignons*; otro que se desarrolla en el Piazzale Michel Angelo de Florencia, historia de un pintor que se quedó ciego y de la mujer que vive para él y le da una especie de segunda vista con su amor; otro es la historia de una viejecita que vendía lavanda todas las noches de verano en Florencia, al pie del Campanile del Giotto, y parecía una oruga al pie de un lirio; otro es la historia de un amor que comienza sobre las ruinas del Palacio de Augusto en Roma en el Palatino y se desmorona en un día de invierno en Venecia en medio del carnaval decaído, encanallado; otro es un homenaje a los músicos ambulantes, a los que tocan en las calles de Londres bajo la lluvia, en la niebla, transidos de frío; otro es una interpretación de la Cena de Leonardo, según una teología de mi uso particular en que todo lo he creído ver en la posición y expresión de las manos de Cristo; otro pasa en una taberna de estudiantes alemanes, de esas subterráneas que llaman Keller y luego en un teatro en que cantan la tetralogía de los Nibelungen ante un público religiosamente sobrecogido; otro en la Cartuja de Val d’Ema cerca de Florencia; otro es un itinerario a través de París, con las emociones de arte y de historia del que va desde el Petit Palais y los Campos Elíseos, por las Tullerías, el Louvre, la Consejería, hasta Notre Dame, pasando por el Pont Neuf y delante de la estatua de Enrique IV..... en fin, que no me acuerdo de más.

[...]³

No tengo yo muy alta idea de esas literaturas mías y mucho me temo que tu afecto fraternal te ciegue y te haga recordar como cosa muy bella lo que fue leído en circunstancias que eran favorables y simpáticas. Probablemente, sin este ofrecimiento tuyo, ahí se habrían quedado esos papeles para siempre. Pero me tienta la idea de que tú ilustres esas páginas porque tengo la certidumbre de que las ilustraciones las harán valer y lograrán interesar al público.

² Empieza en hoja número 4. Faltan las tres primeras hojas correspondientes a tres carillas escritas. Como se deduce del texto conservado de la carta, estas descripciones corresponden a los relatos de “Gente que pasa”.

³ La mitad superior de la hoja (carilla número 5) fue visiblemente eliminada con tijeras.

En cuanto a lo que produzca ese libro, si es que algo puede producir, yo declaro que la propiedad de “Gente que pasa” pertenece a la señorita Marta Bertrand Pastor⁴, mi ahijada, a quien desde ahora y a perpetuidad le cedo, de suerte que todo producto de la venta de ese libro a ella le pertenece y de cuanto con el tal libro se relacione a ella debe dársele cuenta circunstanciada, si fuere la voluntad de la susodicha Marta Bertrand Pastor compensar en alguna forma el trabajo del dibujante que ilustrará la obra, dueña es de hacerlos y yo no tengo para qué meterme en su propiedad. Y si ella resolviere no publicarla por no parecerle digna de impresión y la arrojare al canasto o la empleara para cualquier uso doméstico, desde ahora me someto a su juicio y acato su fallo.

Ojalá que pueda enviarte pronto esos originales, pero si antes tengo algo que pueda servirles para la nueva publicación, te lo mandaré sin demora.

Muchos cariños de Mimí y míos para nuestra comadrita querida y cada uno de tus retoños que Dios bendiga, conserve y prospere. Te abraza y de desea felicidad en todo, tu hermano,

C. Silva Vildósola

⁴ Hija de Julio Bertrand Vidal.